

## JOAN COSCUBIELA / SECRETARIO GENERAL DE CCOO EN CATALUÑA

«El Gobierno central deberá respetar el Estatut en lo que se refiere a financiación. En estos momentos de crisis, quien puede garantizar las redes de protección social son los ayuntamientos y las comunidades autónomas» /  
«Tenemos que conseguir que al salir de la crisis, Cataluña y España no sean más injustas socialmente»



DOMÈNEC UMBERT

## “A los más jóvenes les han explicado que sólo existe el conflicto Cataluña-España”

DANI CORDERO

BARCELONA.—“Alguien me decía el otro día que fui el último en llegar y soy el primero en irme”, dice Joan Coscubiela. Le quedan apenas dos meses para dejar la secretaría general del primer sindicato catalán, CCOO, mientras el resto de los representantes sindicales y patronales se mantienen en el cargo. Pero los días que le quedan le van a dar ocasión de vivir de primera mano dos problemas que afronta la sociedad y la política catalana: la resolución del nuevo modelo de financiación y el conflicto en el sistema educativo catalán. La crisis la verá pasar, pero desde otro sitio. Asegura que no sabe desde dónde, aunque no tiene ningún número para ir al paro.

**Pregunta.**—Se va porque los estatutos del sindicato le obligan. ¿De no ser por esa obligación se hubiera mantenido en el cargo?

**Respuesta.**—No sé qué hubiera hecho, pero si sé que lo que tendría que haber hecho. Es muy bueno que se produzca una renovación periódica en las direcciones de las organizaciones. Las cosas que no se han hecho en 13 años difícilmente las podrás hacer.

**P.**—¿Participa en el proceso de

transición?

**R.**—Y tanto, soy el secretario general. Pero una de mis obligaciones es la autolimitación.

**P.**—Ha habido problemas para construir una candidatura de consenso. ¿Ha costado más de lo que pensaba?

**R.**—Creo que habrá una candidatura de consenso y creo que no nos está costando más de lo que pensábamos.

**P.**—¿Y la crisis?

**R.**—Ahora que nadie niega la existencia de crisis es muy importante que los responsables políticos hagan pedagogía y no demagogia sobre la profundidad y la intensidad en el tiempo de la crisis. Y que utilicen los recursos públicos que tienen para hacer básicamente tres cosas: dar financiación a las empresas, ofrecer innovación para las pymes y que se dediquen recursos a garantizar la red de protección social. Pueden parecer de índole menor, pero son las que están en la mano de nuestros gobiernos. Tenemos que conseguir que al salir de la crisis Cataluña y España no sean más injustas socialmente.

**P.**—¿Cómo ve restringir contratos en origen o permitir la capitalización del paro para facilitar el re-

greso al país de origen?

**R.**—Las expectativas iniciales del Gobierno no se cumplirán ni de lejos y el problema son las expectativas que generan esos anuncios. Desde la primera vez que un Gobierno se decidió a aplicar políticas regulatorias se pone de manifiesto que cuando las leyes ignoran la realidad eco-

las consecuencias del aumento del paro entre los extranjeros. La posibilidad de que se generen conflictos sociales.

**R.**—Los gobernantes no tienen que ir aireándolo como un problema cotidiano, sino poner soluciones. No me gusta la tendencia del discurso populista, o incluso del

“Mucho nos tememos que Maragall esté preparando una jugada para que el incremento de población que se prevé en secundaria sea absorbido por la red concertada”

“Si desaparecen los salarios de entre 600 y mil euros y la gente cobra salarios dignos, los parados de aquí cogerán los empleos que ahora sólo quieren los inmigrantes”

nómica acaban siendo inútiles. Una opción para evitar tener que tirar de trabajadores inmigrantes es actuar sobre los salarios. Si desaparecen los salarios de entre 600 y mil euros y la gente cobra salarios dignos, todos los parados que están aquí cogerán esos empleos.

**P.**—Hay cierto debate acerca de

nacionalismo económico que están adoptando algunos responsables políticos y sociales, con mensajes como “no hagas turismo internacional”, “compra productos catalanes”... la gente es muy inteligente.

**P.**—¿La negociación del sistema de financiación acabará bien?

**R.**—Es una situación compleja

porque se han retrasado las negociaciones y se han llevado a un momento de crisis económica. El Gobierno es consciente de que si ha reducido el tamaño del pastel fiscal, ahora, a la hora de repartir, conseguir un modelo es más difícil. Las reducciones del IRPF y la desaparición de otros impuestos se pudo hacer porque otros impuestos estaban en lo más alto de la ola en recaudación, muy basados en el ciclo de la construcción. Ahora tenemos a los ayuntamientos en bancarrota y a las comunidades autónomas con problemas de financiación.

**P.**—¿Cree que el Gobierno central respetará el capítulo del Estatut que se refiere a financiación?

**R.**—Lo tiene que hacer. En estos momentos de crisis, quien puede garantizar las redes de protección social son los ayuntamientos y las comunidades autónomas. Si no, podemos entrar en graves situaciones de exclusión social. CCOO reclama un acuerdo de financiación que permita mejorar en la estabilidad política de Cataluña, porque esa inestabilidad, que ya llevamos ocho años así, está impidiendo proyectos necesarios.

**P.**—Y, ¿hasta qué nivel puede llegar la desafección Cataluña-España si no hay acuerdo?

**R.**—Hay más de una desafección: la de la ciudadanía con la política, la de la ciudadanía con todo lo que es colectivo... La relación Cataluña-España, en mi opinión, se ha convertido en una situación dramática: sin quererlo, se ha articulado un modelo de estructura de Estado con muchas ventajas pero con un problema, ya que ninguna fuerza política tiene un modelo claro. Pero en las generaciones más jóvenes detecto una trampa, que alguien les ha explicado que el conflicto social no existe y que sólo existe un conflicto Cataluña-España.

**P.**—¿El conflicto de la Ley de Educación de Cataluña (LEC)?

**R.**—Para nosotros es un conflicto social, aunque [el conseller Ernest] Maragall intente dar la imagen de que es un conflicto corporativo. La propuesta de la ley da marcha atrás en lo que suponía el Plan Nacional de Educación respecto a la creación de un sistema único, frente al dual público-concertado actual. A mí, en un momento determinado, cuando toma la Conselleria, me dice que el Pacto de la Educación no sirve para nada. Con la ley, la red concertada tendrá todos los derechos, pero no todas las obligaciones. Y mucho nos tememos que Maragall esté preparando una jugada para que el incremento de la población que se prevé en secundaria sea absorbido por la red concertada y no por la pública, porque cree que es más barato y porque da satisfacción a esa red. Un Gobierno que no cumple lo que firma no tiene legitimidad para pedimos que nos sumemos a ningún pacto nacional más.

**P.**—Y la huelga?

**R.**—Estamos sondeando a los centros para tomar una decisión. Pero dejaremos claro que algunos de nuestros objetivos son profesionales, aunque la mayoría son de modelo educativo.